



# SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: EL REINADO DE LAS UTOPIÁS CONSERVADORAS

Por Enrique Bustamante •

.....  
♦ *Catedrático de Comunicación  
Audiovisual y Publicidad de la Universidad  
Complutense de Madrid.  
E-mail: ebr00001@teleline.es*

## Las utopías como revuelta frente al poder

Desde Platón a Moore, la utopía ha sido un género literario largamente cultivado en la historia, casi siempre en ocasión de circunstancias violentas e inseguras, en contextos de crisis. Utilizado más frecuentemente por los oprimidos y los descontentos como arma de rebelión que por el poder -sin que falten las combinaciones diversas entre ambos pensamientos-, se ha podido decir por ello que manifiesta tanto los odios y revueltas de una época como sus expectativas, y los "camino emprendidos por la imaginación social y su forma de contemplar lo posible y lo imposible"<sup>1</sup>. Entre sus marcas fundamentales se han señalado: la omnipotencia del narrador, su aislamiento, el imaginario técnico, las reglas de vida higiénicas y la vuelta a los orígenes<sup>2</sup>.

Recordar estos elementos podría ser un simple ejercicio de erudición o parecer fuera de lugar en nuestra época, cuando muchos autores sostienen ya la desaparición en sentido estricto de ese género. Y sin embargo, importantes investigaciones de historiadores de la comunicación<sup>3</sup> han venido en los últimos años a repensar la comunicación moderna, más allá del habitual "efecto Cleopatra" (el quién lo hizo primero<sup>4</sup>), para concluir la continuidad y vigencia de un imaginario evolutivo que comienza con la comunicación de personas y mercancías para moverse después al ritmo del movimiento de los bienes inmateriales (el telégrafo, los ferrocarriles, la electricidad, etc.), espoleado por el matrimonio ciencia-tecnología, pero proyectado siempre a nivel social.

No es nuestra intención en este texto sintetizar esa larga y bien revisitada historia, aunque las utopías nacidas en torno a esas tecnologías "fundadoras" permiten iluminar la raíz de muchas de las metáforas y propuestas que hoy se presentan como radicalmente nuevas en el pensamiento mitológico dominante; por ejemplo, en la influencia actual de Saint Simón y sus discípulos sobre el discurso de las "autopistas de la informa-

.....<sup>1</sup> **Baczko, B.** *Lumières de l'utopie.* Payot, París, 1978.

.....<sup>2</sup> **Sfez, L.** *Préface, "Utopie et imaginaire de la communication".* *Quaderni*, núm. 28. Hiver, 1996.

.....<sup>3</sup> **Mattelart, A.** *Histoire de l'utopie planétaire. De la cité prophétique à la société globale.* La Decouverte, París, 1999; **Flichy, P.** *Une histoire de la communication moderne. Espace public et vie privée.* La Decouverte, París, 1991.

.....<sup>4</sup> **Beaud, P.** *La société de connivence. Média, médiations et classes sociales.* Aubier, París, 1984.

ción”, demostrada por Pierre Musso y Armand Mattelart en estudios recientes<sup>5</sup>. Pretendemos, más modestamente, analizar el nacimiento y las derivaciones de un pensamiento utópico particular, el que hace de la comunicación el centro único de todas sus proyecciones, el que con antecedentes próximos no casuales tras la Segunda Guerra Mundial se desarrolla desde hace tres décadas y hasta la actualidad.

## Los pioneros: la sociedad post-industrial

Las investigaciones de Philippe Breton sobre el pensamiento de Norbert Wiener han descubierto y contextualizado un influyente origen en la obra de este autor ya en los años cuarenta. Promotor de una suerte de “utopía antropológica”, Wiener centró sus esperanzas de hombre nuevo y de nueva sociedad en la cibernética, que coloca a la comunicación en el centro total del mundo, como alternativa a la entropía, al desorden, a la desagregación y la barbarie que las dos guerras mundiales habían revelado. En ese contexto de crisis y desesperanza, la comunicación y sus máquinas estaban destinadas a proporcionar una nueva racionalidad, a condición de que no fueran apropiadas por el poder militar ni mercantil. El pensamiento de Wiener, una especie de “anarquismo racional”, se expandiría especialmente desde finales de los años sesenta, con una influencia notable en los EE.UU.<sup>6</sup>

Hoy, la mención a la “sociedad de la información” se ha hecho tan

popular y difusa que hemos olvidado hasta los orígenes del término y de los contenidos que encierra. Los investigadores se limitan a consignar la paternidad de la idea, atribuyéndosela habitualmente a dos teóricos de la sociología, el estadounidense Daniel Bell y el francés Alain Touraine, con fechas de sus obras que nos remontan a fines de los sesenta o principios de los setenta. Pero ninguno de estos autores hizo uso central de ese término, prefiriendo el de “sociedad post-industrial”. Por otra parte, la obra de Touraine está dirigida, básicamente, a la crisis sociocultural de esa época en Europa y tiene poco que ver con la historia que intentamos desarrollar. Nos centraremos entonces en el pensamiento, curioso y contradictorio, de Daniel Bell.

Bell escribe su obra culminante sobre este tema<sup>7</sup> a principios de los setenta, aunque sus intentos de “prognosis social” en esta línea se remontan a los años cincuenta en el seno del Congreso para la Libertad de la Cultura (financiado al parecer por la CIA sin conocimiento de sus participantes) y de la Comisión sobre el año 2000<sup>8</sup>, y enlaza a la sociedad post-industrial con sus temas preferidos anteriormente, es decir, con la interpretación de la civilización por etapas tecnológicas y el fin de las ideologías, desplazadas éstas por “la toma de decisión técnica”. Por otra parte, no oculta que escribe bajo el doble influjo del fracaso de las teorías desarrollistas de principios de los sesenta (“la utopía”, como la llama) y del correspondiente surgimiento de las corrientes del “crecimiento cero” (el “juicio final”, en su opinión).

Los gobiernos no andaban tan alejados de esta fascinación tecnológica. Así lo muestran, en 1973-74, los múltiples proyectos piloto de televisión por cable fomentados coincidentemente en los más desarrollados países europeos y por gobiernos de muy distintos signos ideológicos<sup>9</sup>. Sabemos, de todos modos, que tras el fracaso de estos proyectos (con escasos supervivientes que, no obstante, alimentan las ilusiones y la especulación, como Tama o HI-OVIS en Japón o Kiruna en Suecia), la segunda mitad de los años setenta se caracterizará por las ilusiones en torno al satélite de difusión directa y a su expansión transnacional de las comunicaciones, pronto también desmentidos por la evolución tecnológica, pero especialmente por el fracaso comunicativo.

Sobre todo en el ámbito de la política y la economía, los setenta son el escenario de las grandes esperanzas sobre la convergencia de la informática y las telecomunicaciones (la “telemática”), que darán lugar a no pocos informes gubernamentales en Canadá, Alemania e incluso, más tardíamente, en España. Sin duda, el más famoso y difundido de estos informes fue el francés “Nora Minc”, para el que la informatización creciente de la sociedad “está en el corazón de la crisis” para agravarla o contribuir a resolverla, para “lo mejor o lo peor”. Los autores niegan todo automatismo o fatalidad al proceso, pero eso no les impide situar a las revoluciones tecnológicas como protagonistas que han provocado siempre una “intensa reorganización de la economía y de la sociedad”, aunque adjudiquen un papel importante al Estado y a la administración pública en la orientación de todo el proceso<sup>10</sup>.

## Los divulgadores: “el entorchocar de olas”

Las obras más destacadas en los años ochenta van a tener un

.....<sup>5</sup> Musso, P. *Télécommunications et philosophie des réseaux. La posterité paradoxale de Saint-Simon*. Presses Universitaires de France, París, 1997; Mattelart, A. *L'invention de la Communication*. La Découverte, París, 1994.

.....<sup>6</sup> Breton, P. y Proulx, S. *L'explosion de la communication*. La Découverte, París, 1989.

.....<sup>7</sup> Bell, D. *The Coming of the Post-Industrial Society*. Basic Books, Inc, Nueva York, 1973.

.....<sup>8</sup> Mattelart, A. “Arqueología de la sociedad de la información. Cómo nació el mito de Internet”. *Le Monde Diplomatique* (edición española), septiembre de 2000.

.....<sup>9</sup> Richeri, G. *El universo telemático*. Mitre, Barcelona, 1984.

.....<sup>10</sup> Nora, S. y Minc, A. *L'informatisation de la société*. La Documentation Française, París, 1978.

perfil y una orientación sensiblemente diferentes, especialmente de la mano del más famoso de sus divulgadores, Alvin Toffler. Aunque antes habría que referirse a Yonehi Masuda, director del proyecto Jacudi en Japón, quien parte de las nuevas redes de comunicación, especialmente del cable, para construir una completa e ideal sociedad futura que aportará "un estado general de florecimiento de la creatividad intelectual humana, en lugar del opulento consumo material".

El "espíritu del globalismo", característico de la sociedad de la información por su simbiosis armónica entre el hombre y la naturaleza, se basa en una consistencia ética, estricta autodisciplina y contribución social, en un fuerte espíritu centralista y estatista e incluso anti-mercantilista (estatización de las industrias de materiales básicos) y en su "Computopía" se descubre el objetivo final: "el Renacimiento del sinergismo teológico entre el hombre y el Ser Supremo o, si se prefiere, la última fuerza viva"<sup>11</sup>.

Con signo muy diferente, Alvin Toffler desarrollará en sus dos obras capitales<sup>12</sup> todo un tratado utópico de la sociedad de la información, destinado a repasar la estructura y la dirección de los cambios a partir de un enfoque básico ("el análisis del oleaje"). Aquí, la estructura misma del libro (construida bajo la metáfora "del entrecuchar de las olas") nos conduce a la inevitabilidad de una revolución tecnológica, económica y social: los desastres, la crisis y las amenazas del mundo presente (primera parte, segunda ola) se contraponen con las esperanzas y el optimismo de la Tercera Ola (segunda parte) para encontrar solución en las conclusiones. Todos los dominios de la vida y la sociedad se ven afectados, y los medios de comunicación juegan un papel estelar en las esperanzas de la nueva sociedad, desde la desmasificación, la interactividad y el fin de la pasividad, a la eliminación del aislamiento y el pluralismo en la nueva infósfera

que se corresponde con la nueva tecnósfera. Y, sobre todo, la economía global determina la crisis de los Estados-nación, socavados por nuevos y poderosos actores como las corporaciones globales, y convertidos en "un peligroso anacronismo"<sup>13</sup>.

Por lo demás, el pensamiento mitológico sobre la "sociedad de la información" siguió proliferando geométricamente en los ochenta. Naishbit pregonaba por todo el mundo sus "megatendencias"<sup>14</sup>, y Smith proclamaba su "goodbye Gutenberg", al tiempo que prometía una "nueva Alejandría", "un sis-

tema electrónico con el que puede compartirse, compararse y aumentarse la totalidad de la sabiduría o, cuando menos, del conocimiento"<sup>15</sup>.

Entonces, mitos y utopías tienden a extenderse a todos los órdenes de la vida, elaborando una "diégesis" completa, un universo interno autosuficiente y simulacro de la realidad completa que refuerza su verosimilitud y "realismo" por su coherencia interna, sin apelación posible a la realidad exterior como en el discurso publicitario. En consonancia con la expansión de la desregulación en los

.....<sup>11</sup> Masuda, Y. *The Information Society as a Post-Industrial Society*. Institute Information Society, Tokyo, 1980 (en español: *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*, Fundesco/Tecnos, Madrid, 1984).

.....<sup>12</sup> Toffler, A. *El shock del futuro y La tercera ola*. Plaza & Janés, Barcelona, 1979 y 1982, respectivamente.

.....<sup>13</sup> Toffler, A. *La tercera ola*, op. cit.

.....<sup>14</sup> Naisbit, J. *Ten new directions transforming our lives*. Warner Books, 1984.

.....<sup>15</sup> Smith, A. *The Newspaper Revolution of the 1980's*. Oxford University Press, Oxford, 1980.



**MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN  
Y GESTIÓN DE PROCESOS  
COMUNICACIONALES  
(PLANGESCO)**

CICLO 2002-2004

**Informes**  
Facultad de Periodismo  
y Comunicación Social (UNLP)  
Secretaría Técnica  
de Maestría PLANGESCO  
Avda. 44 N° 676 - La Plata (1900)  
Buenos Aires - Argentina  
Telefax: (54 - 221) - 422-4090/422 - 4015  
(Int. 121)  
E-mail: plangesco@perio.unlp.edu.ar  
Página web:  
www.perio.unlp.edu.ar/posgrado/  
posgrado.html

**Plantel docente**  
Alicia Argumedo, Daniel Arroyo,  
Silvia Delfino, Nancy Díaz Larrañaga,  
Regina Festa, Francisco Gutiérrez,  
Aníbal Ford, Jesús Martín Barbero,  
Guillermo Mastrini, Esther Díaz,  
María Cristina Mata, Mabel Piccini,  
Daniel Prieto Castillo, Armand Mattelart,  
Antonio Presern, Guillermo Orozco Gómez,  
Renato Ortíz, José María Pasquini Durán,  
Rossana Reguillo, Jorge Rivera,  
Juan Samaja, Héctor Schmucler,  
Washington Uranga, Carlos Vallina.

EE.UU. y con la paralela dominación de las ideologías neoliberales, el Estado deja de tener funciones claves en el desarrollo del futuro, como no sea la de apartar los obstáculos para el desarrollo de las fuerzas privadas.

## Los años noventa: las mercadoutopías

El fin de los años ochenta y comienzo de los noventa, parecía mostrar un agotamiento del discurso mitológico y de los proyectos gubernamentales nacidos de su seno, como mostraban en Europa los fracasos de los grandes proyectos de Red Digital de Servicios Integrados y de televisión de alta definición con la norma europea MAC. Pero el lanzamiento por el gobierno estadounidense en 1994 del Plan Gore va a dar nuevos vuelos al pensamiento utópico, reforzado ahora por una metáfora de gran fuerza publicitaria y supuestamente novedosa, las "autopistas de la información", que aseguran una nueva era de la democracia con resonancias atenienses.

A partir de ahí, la casi totalidad de los gobiernos europeos y de los países desarrollados y la mayoría de los organismos internacionales van a generar informes, anunciar proyectos y elaborar su propio discurso sobre la "infraestructura nacional de información".

En poco tiempo también, el discurso sobre la convergencia como nuevo motor tecnoutópico de la "sociedad de la información" gana a los organismos europeos, informando sus principales documentos y orientaciones de futuro de los años noventa. La historia principal, por reciente, es mucho más conocida. Si el Libro Blanco de Delors sobre la competitividad y el empleo mitifica ya a las nuevas tecnologías pero conciliándolas con las políticas pú-

blicas, el informe Bangemann de 1994 (dirigido por el comisario Martin Bangemann, pero basado en el grupo liderado por el empresario Carlo de Benedetti), adopta una opción más utópica y ostentosamente neoliberal, en línea con el pensamiento de la Administración Clinton, y bendecido por la reunión de Bruselas del Grupo de los siete grandes países en 1995. Así, el planteo es muy claro: nos encontramos en el "umbral de una nueva era, cuyo motor es la tecnología digital"; y esta revolución "dota a la inteligencia humana de nuevas e ingentes capacidades y (...) altera el modo en que trabajamos y convivimos", propiciando "transformaciones profundas en nuestro modo de concebir nuestras sociedades, en su origen y estructura". Sólo cabe esperar de ella beneficios para todos y en todos los planos: una Europa más solidaria, más calidad de vida, más servicios y entretenimientos, más pluralidad para las regiones, servicios públicos más eficaces y transparentes, más competitividad y eficacia para las empresas. Por tanto, "no hay tiempo que perder" y es necesario lanzar un "plan de acción", en donde el sector público colabore en aplicaciones que abran el camino, pero siempre que se reconozca que "el mercado llevará la dirección y decidirá quién gana y quién pierde"<sup>16</sup>.

El impulso de los gobiernos ocasiona una proliferación incontenible de textos utópicos en los noventa, que abarca todos los terrenos y tecnologías de la información, lo que podríamos ya denominar la "gran convergencia multimedia" que va a encontrar en internet su buque-insignia. Pero entre el maremágnum de obras y best sellers mitológicos, sobresalen dos completas y ambiciosas utopías que se presentan como genuinos frutos de nuestro tiempo, las de Bill Gates y Nicholas Negroponte, ambas de 1995. En sus textos confluye la tradición de que hemos dado cuenta, vivificada por las resonancias de Wiener a través de autores que acompañaron a la innovación informática desde los años sesenta

---

.....<sup>16</sup> UE, "Europa y la sociedad global de la información. Recomendaciones al Consejo Europeo", Informe Bangemann, 1994; "Europa en marcha hacia la Sociedad de la Información", Plan de Actuación, COMM(94)347 final, Bruselas, 19/07/1994.

(Georges Bateson, Stewart Brand, Theodor Nelson), y sobre todo por la "revolución" microinformática. Pero las connotaciones románticas, libertarias y contraculturales de esos textos se han vuelto ya anarcocapitalistas y neoliberales<sup>17</sup>.

Bill Gates, patrón de *Microsoft*, propone como metáfora del centro del mundo, en lugar de las autotopistas de la información, a un mercado o una bolsa de valores, símbolo de su "capitalismo libre de fricción" (sin gendarmes), consecución por fin del mercado perfecto a través del camino de la competencia e incluso de las quiebras de empresas ("aceleración del progreso"), hacia un resultado final que será "bueno para todos" (más ocio y cultura, menos tensiones, más democracia). Por tanto, para lograr ese futuro, la intervención del gobierno "no es necesaria", ni siquiera en los países en vías de desarrollo<sup>18</sup>. Pero la influencia de Bill Gates va, por supuesto, mucho más lejos que este libro e incluye sus periódicas columnas en diarios de gran tirada, sus habituales apariciones en *informercials* y programas televisivos de talk shows, y su propia fama como directivo de éxito multimillonario; aunque como señalaba *The Economist* (25-11-95), Mr. Gates, que bebe en el LAB del MIT y en la revista *Wired* y que ha cometido ya múltiples errores en sus previsiones, "no es un visionario, sino sólo un hombre de negocios que resulta brillante en todo lo que hace".

Nicholas Negroponte, el segundo gran utopista contemporáneo citado, cofundador y columnista de *Wired*, la revista emblemática de la utopía encarnada en internet, y director del Media Lab del MIT, sostiene también que el mundo digital trae consigo una "era de optimismo". Una era que "no podemos negar o interrumpir", porque posee cualidades muy poderosas que la harán triunfar: "es descentralizadora, globalizadora, armonizadora y permisiva". Además, los monopolios y los imperios mediáticos nada tienen que


hacer, puesto que "se están disolviendo en una serie de empresas locales", de la misma forma que en el conjunto del "negocio del bit" el reino será de las pequeñas empresas. En ese camino hacia una "estructura social global, totalmente nueva", las fuerzas dominantes no son sociales, raciales o económicas, "sino generacionales". En consecuencia, hace falta menos regulación y menos legislación anti-concentración para garantizar la pluralidad<sup>19</sup>.

Los divulgadores, aun multiplicados, van dejando el protagonismo a empresarios y altos directivos privados investidos por la aureola del éxito económico, que parecen encarnar la nueva hegemonía intelectual.

.....<sup>17</sup> Streeter, T. "The deep romantic chasm. Libertarianism, neoliberalism and the computer culture", en Calabrese y Burgelmann (eds.), *Rethinking the limits of the Welfare State. Citizenship and social policy*. Rowman & Littlefield, Maryland, 1999.

.....<sup>18</sup> Gates, B. *The road ahead*. Viking Penguin, 1995.

.....<sup>19</sup> Negroponte, N. *Being Digital*. Alfred Knof Inc., 1995.



**Facultad de Periodismo  
y Comunicación Social (UNLP)**

**Unión de Trabajadores de Prensa  
de Buenos Aires (UTPBA)**

2000 • 2004

**Cuerpo Académico**

Alcira Argumedo - Sergio Ciancaglini  
Oscar Muiño - Jorge L. Bernetti  
Pepe Eliashev - Dora Coria  
Gustavo Sierra - Quique Pessoa  
Martín Malharro - Noé Jitrik - Aníbal Ford  
Guillermo Orozco Gómez - Silvia Delfino  
Daniel Santoro - Juan Samaja  
Héctor Schmucler

---

**Informes**

Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)  
Av. 44 N 676 - Tel. 423-6783 - E-mail: maestriaperio@perio.unlp.edu.ar

**Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires**  
Alsina 779 - Tel. 4343-1135/1145/ 1155  
E-mail: ccutpba@ciudad.com.ar

tual de los managers<sup>20</sup>. Los gobiernos realizan su papel en la re-producción de este pensamiento mitológico, en su actualización y promoción. Y los medios sirven con entusiasmo a la difusión de esta línea, que cumple con exceso su propia dinámica de simplicidad y polarización (viejo-moderno, mercado-Estado, industria clásica-“nueva economía”), de dramatización y espectacularización.

El núcleo central del discurso es ya explícito: frente a las crisis de todo tipo, las promesas de solución están centradas en el todo información. Pero el determinismo tecnológico aparece dominado por una lógica superior, el determinismo económico, que convierte a estas tecnoutopías en “mercadoutopías”. El Estado, signo de tiempos neoliberales extremos, pasa a un segundo plano, con labores esencialmente de liberalización (remover obstáculos al libre mercado) y de concienciación (promoción de la demanda), pero resulta demonizado en todos los demás frentes.

## La ideología comunicacional como discurso único

Sin duda, estos treinta años de pensamiento “utópico-conservador” juegan un papel promocional, de creación de la demanda y fabricación de un mercado que el pensamiento mitológico cumple siempre<sup>21</sup>. Pero la visión sintética

que hemos pretendido dar de esta larga cadena de utopías particulares y acciones o informes oficiales, en mutua colaboración, muestra una potencia que va mucho más allá, y que se dirige a asegurar el mantenimiento y la re-producción de un conjunto de mitos centrales: el poder como simple técnica; la primacía de la libertad<sup>22</sup> frente a la igualdad; la interconexión horizontal entre los ciudadanos (las relaciones sociales reducidas a pura comunicación); la libertad de comunicación-comercio como un nuevo “derecho humano”, imperialista frente a todos los demás; la articulación armónica entre comportamientos individuales e interés colectivo en el mercado de las redes (la nueva mano invisible).

Así, la “nueva religión” con ministros, industriales y escribas como sus principales sacerdotes<sup>23</sup>, el “nuevo contrato social” que se encarnaría en las redes<sup>24</sup>, no son más que la realización perfecta del mercado a través de las tecnologías de la información, el sueño del neoliberalismo sin fisuras. Abandonadas las concomitancias libertarias y contraculturales, este discurso se ha hecho hegemónico hasta conformarse como un auténtico pensamiento único, no sólo en el campo de la información y sus tecnologías sino en todos los terrenos sociales; no ya en la perspectiva económica sino también en la social y cultural. Y su papel imperial no sólo subordina a los viejos

ideales del progreso, del cambio, de la igualdad social, sino que los sustituye completamente por el nuevo paradigma de la comunicación<sup>25</sup>.

Originada y reforzada en períodos de crisis, esta verdadera “ideología comunicacional” (“como solución totalitaria” a todos los problemas<sup>26</sup>) tiene evidentemente su origen en los EE.UU., sociedad sin memoria, que se proyecta así en una continua fuga hacia delante, hacia “nuevas fronteras”<sup>27</sup>. Pero va a ganar también con los años al propio continente europeo pese a toda su tradición y riqueza cultural, a su larga historia, quizás porque, como apuntan Breton y Proulx, el trauma de la barbarie de la “guerra de los treinta años” permeabilizó también a Europa frente a esta ideología sin memoria<sup>28</sup>.

En suma, en uno u otro continente, a nivel global, las circunstancias ideológicas y políticas permiten a ese pensamiento la arrogancia de presentarse no sólo como el fin de las ideologías, sino como el auténtico fin de la historia, “reducida a la sucesión de simples acontecimientos de una economía de mercado y de una democracia al fin generalizadas”<sup>29</sup>. La disolución tecnológica y el estrellato del mercado y el negocio (la “nueva economía”) hacen más difíciles aún, por no decir imposibles, la verificación o la negación experimental de sus previsiones, teñidas cada vez más de la audacia y la inminencia del corto plazo (una década para su inicio según Gates y Negroponte). Pero su análisis y deconstrucción ideológica muestran su naturaleza de “construcción social, que resulta a la vez del peso de las lógicas socioeconómicas dominantes y del juego conflictivo de las estrategias perseguidas por los múltiples actores que definden y promueven ahí intereses divergentes”<sup>30</sup>. Es decir, de una ideología que sostiene todo un proyecto social, no para un mundo futuro, sino para su imposición en el presente ◀

.....<sup>20</sup> Musso, P. *Télécommunications et philosophie des réseaux*, op. cit.

.....<sup>21</sup> Flichy, P. *L'innovation technique y Une histoire de la communication moderne*, op. cit.

.....<sup>22</sup> Oliveri, S. “Utopie et imaginaire de la communication”. *Quaderni*, núm. 28. Hiver, 1996.

.....<sup>23</sup> Sfez, L. *Critique de la communication*, op. cit.

.....<sup>24</sup> Levasseur, L. “Les autoroutes de l'information: un nouveau contrat social?”. *Quaderni*, núm. 26. Eté, 1995.

.....<sup>25</sup> Mattelart, A. *L'invention de la Communication*, op. cit.

.....<sup>26</sup> Proulx, S. “De l'utopie sociale à l'ideologie de la communication”. *Médias Pouvoir*, Paris, núm. 63, 1992.

.....<sup>27</sup> Sfez, L. *Critique de la communication*, op. cit.

.....<sup>28</sup> Breton, P. y Proulx, S. *L'explosion de la communication*, op. cit.

.....<sup>29</sup> Sfez, L. y Levasseur, L. “Les mythes technologiques”. *Quaderni*, núm. 26, op. cit.

.....<sup>30</sup> Lacroix, J., Miège, B. y Tremblay, G. *De la télématique aux autoroutes de l'information. Le grand projet reconduit*. Presses Universitaires de Québec, 1994.